

Actas de las XI Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija

“Acontecimientos naturales y sobrenaturales
en la ciudad de Écija”

(Celebrado en Écija, los días 25 y 26 de octubre de 2013)

Dirección y coordinación:
Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez

Écija, 2014

© Asociación de Amigos de Écija.

Dirección y coordinación de la publicación:

Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez.

Colaboración: *M^a del Carmen Rodríguez Oliva.*

Autores: *Varios autores.*

Diseño de Cubiertas, Maquetación, y fotografía:

Julio Arturo Cerdá Pugnaire.

Portada: *Fotografía del cuadro que representa la riada del Genil
en 1543, que asoló el primer convento mercedario.*

ISBN-13: 978-84-617-2298-3

Depósito Legal: SE 1873-2014

Impreso en España – Printed in Spain.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	5
Juan Jesús Aguilar Osuna. <i>Presidente de la Asociación Amigos de Écija</i>	
PRÓLOGO.....	9
Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez. <i>Directores de las XI Jornadas</i>	

XI JORNADAS

HECHOS EXTRAORDINARIOS Y MARAVILLOSOS EN LA ÉCIJA DE FINES DE LA EDAD MEDIA.....	15
José María Miura Andrade. <i>Profesor Titular de Historia Medieval.</i> <i>Universidad Pablo de Olavide.</i>	
EL SOL DEL GENIL. EL REGIMIENTO DE MILICIAS PROVINCIALES DE ÉCIJA....	33
José Manuel Navarro Domínguez. <i>Doctor en Historia.</i> <i>Universidad de Sevilla.</i>	
SOBRE OTROS SUCESOS CONSIDERADOS COMO MILAGROSOS EN ÉCIJA.....	99
Antonio Martín Pradas. <i>Doctor en Historia del Arte y Licenciado en Periodismo.</i> <i>Centro de Intervención del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.</i> Inmaculada Carrasco Gómez. <i>Universidad Pablo de Olavide.</i>	
UNA VISIÓN SOBRENATURAL DE LA VIDA: LOS CARMELITAS DESCALZOS EN LA EPIDEMIA DE 1804 Y OTROS SUCESOS DESTACABLES DE ÉCIJA.....	149
Juan Dobado Fernández. <i>OCD, Licenciado en Teología e Historia del Arte,</i> <i>Prior del Convento de San Cayetano de Córdoba.</i>	
EL RÍO GENIL Y EL ARROYO DEL MATADERO O ARGAMASILLA, AZOTES DE LA POBLACIÓN ECIJANA.....	169
Ramón Freire Gálvez. <i>Escritor.</i>	
ACONTECIMIENTOS NATURALES Y SOBRENATURALES REPRESENTADOS EN EL ARTE ECIJANO.....	199
M^a del Carmen Rodríguez Oliva. <i>Doctora en Historia del Arte.</i> <i>Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.</i>	
EL TERREMOTO DE LISBOA Y SU REPERCUSIÓN SOBRE EL PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARTÍSTICO DE ÉCIJA.....	229
Gerardo García León. <i>Asesor técnico. Dirección General de Bienes Culturales e Instituciones Museísticas. Consejería de Cultura y Deporte. Junta de Andalucía.</i> José Luis Romero Torres. <i>Historiador del Arte y Conservador del Patrimonio Histórico.</i> <i>Dirección General de Bienes Culturales e Instituciones Museísticas.</i> <i>Consejería de Cultura y Deporte. Junta de Andalucía</i>	
RETABLOS CON ESCENAS DE MILAGROS EN PARROQUIAS Y CONVENTOS DE ÉCIJA.....	249
Antonio Martín Pradas. <i>Doctor en Historia del Arte y Licenciado en Periodismo.</i> <i>Centro de Intervención del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.</i> Inmaculada Carrasco Gómez. <i>Universidad Pablo de Olavide.</i>	

ACONTECIMIENTOS NATURALES Y SOBRENATURALES EN EL ARTE ECIJANO

M^a del Carmen Rodríguez Oliva

Doctora en Historia del Arte. IAPH

Antonio Martín Pradas

Doctor en Historia del Arte. IAPH

Explorar sobre los acontecimientos naturales en un mundo que ciertamente se encuentra amenazado y frágil frente a lo incontrolable que puede ser la naturaleza, indagar las respuestas que nos ofrece el mundo religioso para dar réplicas sobre el origen de forma sobrenatural, ante ese sentimiento de fatalismo resignado y mostrar como todo esto se desarrolla en el mundo artístico a través de la pintura, escultura, etc. sería nuestra propuesta para estas jornadas.

A continuación proponemos un paseo por el arte ecijano, que a lo largo de siglos, ha plasmado los diferentes acontecimientos naturales y sobrenaturales, así como su interpretación cultural, observando como esos “castigos divinos” se expresan plásticamente. Estas manifestaciones serán, en muchas ocasiones, el único vestigio que se ha conservado de una memoria colectiva olvidada, debido en muchos casos a la pérdida de la transmisión oral y de la documentación en la que había quedado plasmado, por lo que nuestro trabajo, quiere contribuir a su conservación para futuras generaciones.

En algunos casos estos acontecimientos derivaron en funciones votivas, rogativas, romerías y diversas celebraciones religiosas que han sido usadas por la memoria colectiva para restablecer, mantener y normalizar el curso normal de la vida de la ciudad. Estas rogativas, cultos y procesiones que se instituyen para normalizar la relación del hombre con Dios, cuentan con una serie de intermediarios como son la virgen María, los santos, etc., todos ellos agentes milagrosos, algunos de los cuales, vamos a tratar directa e indirectamente en el presente trabajo. En ningún momento buscamos llevar a cabo explicaciones racionales, sino conocer la interpretación cultural de los hechos naturales y sobrenaturales relacionados con los milagros y su interpretación plástica, resultado directo que explica esa relación entre lo divino-humano.

Realmente lo que abordamos en este caso, es otro plano del ámbito de lo religioso, donde las manifestaciones de las creencias humanas están marcadas por lo sobrenatural, lo excepcional, lo milagroso, lo inexplicable y todo, dado por la protección, por el deseo del hombre de sentirse amparado por la eterna omnipotencia de lo divino. Este resguardo en lo religioso, en lo divino, como explicación de una realidad, nos indica, en cierta medida, el nivel de conocimiento

y las mentalidades de una sociedad que utiliza este recurso, en vez del análisis reflexivo y razonado de lo humano.

Hablando sobre lo divino y humano en todo este proceso, existe un momento de relación estrecha entre lo celestial-terrenal, en esta correspondencia germinan esos acontecimientos milagrosos que sacralizan un momento, un espacio determinado y unos agentes. Así, como veremos explícitamente en líneas posteriores, la actuación milagrosa de San Pablo quien se aparece dos veces sobre Anton (inhabilitando, primero y sanando después) y posteriormente ante los astigitanos en general que conquistarán las calles con procesiones y manifestaciones devocionales ante el aprecio del Santo, estableciéndose, de esta forma, esa comunicación etéreo-temporal.

Debemos considerar que especialmente la religiosidad popular ha sido la gran receptora de estos relatos míticos-legendarios-religiosos de las que se ha hecho eco y ha asumido en sus tradiciones. Muchas veces éstas, se han plasmado en formas artísticas que narran y cuentan esos hechos excepcionales. En Écija hemos detectado un gran interés por este tipo de representaciones plásticas en diferentes formatos y tipologías, expondremos en nuestro estudio, una ejemplificación de las que consideramos más interesantes dentro del entorno devocional de la historia de la ciudad astigitana.

En general, las representaciones milagrosas se basan fundamentalmente sobre algún aspecto de la vida de diferentes santos o agentes que realizan la intervención milagrosa, normalmente se acudía a ellos como ayuda mágico-religiosa porque ofrecían respuestas sobre el origen -sobrenatural- de los males. Dentro de este entorno existe un gran sentimiento de impotencia y frustración que se experimentaba en medio de una realidad desamparada y donde las personas llegan a su límite. Realmente podríamos hablar que se daba una religiosidad tipo funcional ya que servía fundamentalmente para resolver asuntos personales.

Con frecuencia observamos como todo este mundo tiene una reinterpretación cultural porque la mayoría de estas manifestaciones desencadenaban verdaderas oleadas de fervor religioso, así es el caso de los milagros, como el ya citado de San Pablo o el de la Virgen del Valle que serán paradigmas en el entorno devocional astigitano. Se tratan de imágenes religiosas que aglutinan a toda la población una vez al año en su procesión, en los que el fervor popular se percibe de forma notoria. Como consecuencia de esta exaltación religiosa y en respuesta lógica, poseen una representatividad ampliamente reconocida en todas las tipologías plásticas con numerosas representaciones pictóricas y escultóricas que analizaremos con posterioridad.

Unido a todo este universo de lo sobrenatural-milagroso, también nos detendremos en algunas obras artísticas que narran la expresión de acontecimientos naturales y como se representa la intervención celestial en esos asuntos mundanos. La naturaleza condiciona la vida y también la muerte de los

hombres que se sienten ciertamente frágiles ante ella, así observamos como el poder de la naturaleza puede convertirse en desastres, calamidades, pérdidas. Ante esto, se despliega un sentimiento resignado de una colectividad que provoca la amenazante e incontrolable acción de la naturaleza. Generalmente se enuncian momentos angustiosos, donde se refleja la actitud del ser humano que no puede hacer nada ante los eventos catastróficos que pueden ocasionar los acontecimientos naturales. Frente a éstos elementos existe una concepción bastante generalizada que todos los males son el resultado la ira de Dios.

En Écija, además, no debemos omitir un aspecto interesante ya que hayamos otros planos donde se facilita esa relación de lo religioso-sobrenatural de la que estamos tratando en nuestra exposición. Existen una serie de ámbitos físicos donde se representan estas manifestaciones de lo milagroso y lo excepcional. Concretamente hablamos de capillas de la vía pública, denominadas capillas abiertas o retablos callejeros cuyo origen, normalmente, viene dado por un acontecimiento sobrenatural, como son los milagros de alguno de los agentes celestiales o deidades eclesiásticas. El origen o creación de esos milagros provocan una sacralización de determinados espacios urbanos o rurales, lugares con el tiempo se incardinan dentro de la mejor tradición popular y se hacen de ellos auténticos espacios devocionales.

Estos retablos se ubican frecuentemente en las fachadas de las iglesias, conventos y casas particulares de las calles ecijanas y dedicaremos un lugar para analizar algunos de los más significativos.

A continuación examinaremos algunas obras del arte ecijano, donde los acontecimientos naturales y sobrenaturales se representan como manifestaciones que el hombre precisa en su relación con las excelencias del mundo divino.

Antes, debemos tener presente que estos acontecimientos han afectado positiva o negativamente y directa e indirectamente a pueblos, ciudades, regiones, países, etc. Estos hechos se pueden agrupar en varios apartados. Por un lado se encuentran los acontecimientos naturales relacionados con la naturaleza y sus fuerzas internas que se manifiestan de diversas formas, como a través de terremotos, lluvias torrenciales, sequías, inundaciones, epidemias, plagas, etc. En un segundo grupo podemos incluir los acontecimientos naturales que no tienen una explicación lógica y racional para el dominio del hombre y que podríamos relacionar con el dominio de lo divino. Estos acontecimientos naturales de lo divino se pueden expresar como favores y como castigos, unos benefician y otros atormentan a un colectivo que, sea de una manera u otra, provocan el desencadenamiento de una serie de manifestaciones que tienen que ver con la religiosidad popular. Por último, aparecen los acontecimientos excepcionales o casuales, como las guerras, visitas reales, celebraciones diversas (matrimonios, bautizos o muertes reales o relacionadas con la jerarquía eclesiástica), fiestas, etc.

Por lo tanto, vamos a estructurar el estudio en dos apartados bien diferenciados con ejemplificaciones de aquellos milagros que están representados en la paleta plástica artística de Écija:

- Milagros relacionados con los acontecimientos sobrenaturales, donde encontramos a Jesús Sin soga, milagro de San pablo Apóstol, la Virgen del Valle como patrona milagrosa, San Vicente Ferrer y el milagro de la puerta maldita, Doña Sancha carrillo y el Cristo abrazado a la Cruz y por último el milagro y leyenda de la Virgen de Belén o de la leche.
- Milagros relacionados con los acontecimientos naturales, en el que incluiremos el Milagro de la Virgen de la Merced en el primitivo convento de los mercedarios calzados.

Milagros relacionados con los acontecimientos sobrenaturales

El milagro del cingulo de Jesús sin Soga



Capilla de Jesús sin Soga.

Este milagro está directamente relacionado con un cuadro de gran formato que se conserva en el interior de una capilla abierta, situada en uno de los muros de la antigua parroquia de Santa Bárbara, en la calle Odrería, actualmente intitulada de Jesús sin Soga.

Esta capilla y cuadro, cuentan con una leyenda ecijana, pasando con posterioridad a crearse una hermandad de penitencia que retomará este título para procesionar en Semana Santa.

En esta capilla, según la leyenda, a comienzos del siglo XV un astigitano, ferviente devoto del “Nazareno de la capilla existente en el exterior de la Iglesia de Santa Bárbara”, tenía dos hijos pequeños y su mujer enferma. El hombre estaba

dominado por el vicio del juego y todo lo que ganaba lo gastaba, por lo que la familia pasaba necesidad, empeñado casi todo sus enseres. Una noche en que la mujer agonizaba por la enfermedad y la falta de alimentos, el hombre angustiado, acudió al Nazareno para suplicarle con dolor y arrepentimiento que lo amparara y su fe hizo el milagro. El Santo Cristo cobró vida y entregó al hombre un cingulo o cordón de oro que ceñía su cintura, haciendo que se convirtiera en el precioso metal para socorrer a su familia. Asombrado por el prodigio y lleno de alegría, corre para vender el oro, pero, al pasar por la casa de juego, olvida el milagro y a su familia pensando en que ganaría más, pero ocurrió lo contrario, lo perdió todo.

La leyenda asegura que Jesús Nazareno, al ver la ingratitud y sabiendo que no podría negarle su auxilio si otra vez se lo pidiese, dispuso que se le borrara el cingulo para siempre, así cada vez que se lo pintasen, el cingulo desaparecía, milagro que al parecer, ocurrió en dos ocasiones. Este es el motivo por el que la imagen no tiene cingulo en su túnica y se le conoce desde entonces con el nombre de Jesús sin Soga¹.

Este acontecimiento religioso milagroso-sobrenatural, lo asume la tradición ecijana y culmina con la creación de una hermandad, de esta forma, la actual advocación es recuperada por la hermandad en 1977, denominada popularmente como la Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Sin Soga.



Cuadro de Jesús sin Soga.



Nuevo lienzo de Jesús sin Soga. Con Inmaculada Jiménez y José Luis Jiménez, encargados de la reproducción.

Esta capilla de afuera se haya dentro de un gran arco enmarcada por una sobria cancela que contiene una inscripción donde se lee: "ME FECIT EL AÑO DE 1769". El interior, también muy sobrio, está formado por un banco de altar y sobre éste y embutido en la pared, un gran lienzo con una pintura de Jesús sin Soga, protegido por dos puertas de madera en cuyo interior presenta decoración de roleos vegetales y cuatro tondos en cada una de ellas

representando en la hoja izquierda a San Francisco de Padua, la Virgen del Rosario, San Francisco de Asís y un Santo sin determinar ya que ha perdido el atributo; en el lado opuesto San Cristóbal, María Magdalena penitente, Santa

¹ OSTOS Y OSTOS, Manuel. *Prosa ecijana...* Sevilla: Imprenta de Francisco de P. Díaz, 1908, p. 91-93.

Bárbara y San Pablo. En los laterales del cuadro y enfrentadas, se sitúan dos puertas de pequeñas dimensiones coronadas por unas orejeras mixtilíneas².



Grabado de Jesús sin Soga.

El cuadro original de Jesús Nazareno se trata de un óleo anónimo, en lienzo del siglo XVII. La pintura al estar expuesta en la vía pública ha sufrido un gran deterioro por lo que se determino, para su mejor conservación, su trasladado a una nueva ubicación en el interior del templo, concretamente en la capilla de la Virgen de la Fe. En la década de 1980 el lienzo fue restaurado por las restauradoras María Ugarte Monasterio y Carmen Suárez Ávila³.

Esta capilla junto a la historia milagrosa están imbricadas y arraigadas en la mas profunda tradición local y se mantiene viva en el historial popular de Écija. Para proteger la obra artística y la práctica de una costumbre que

prevalece en la ciudadanía, se determinó en el 2007 encargar una réplica del cuadro a los artífices José Luis Jiménez e Inmaculada Jiménez, así como llevar a cabo la restauración del lienzo original. El nuevo cuadro fue presentado por la Asociación de Amigos de Écija el 4 de noviembre de ese mismo año⁴.

Esta misma representación se traslada a otras técnicas y formatos como es el caso de un grabado localizado en la iglesia de Santa Bárbara, anónimo del siglo XVIII. Realmente se trataban de representaciones en grabados y estampas de culto cuyo sentido era la difusión de este sentimiento religioso en el sentido más amplio.

Como hemos dicho, todo este legado lo recoge la Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús sin Soga y Nuestra Señora de la Fe que tiene su sede canónica

² Web del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

<http://www.iaph.es/ecija/contenidos/C07/imagenes/0703CapillaJesussinsoga/masInfo.html>
(Consulta realizada el 13 de febrero de 2014).

³ MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada: *Manifestaciones de la religiosidad popular en el callejero ecijano*. Écija: Gráficas Sol, 1993, p. 37-38.

⁴ <http://www.galeon.com/ecijacofrade2/aficiones1735466.html> (Consulta realizada el 10 de febrero de 2014).

en la misma Iglesia de Santa Bárbara, desde donde realiza estación de penitencia la tarde del Viernes Santo, en la que procesiona los dos pasos. Esta cofradía es conocida como la Hermandad de Jesús sin Soga en homenaje a los hechos milagrosos que secundan esta antigua tradición.

La imagen escultórica de Jesús sin Soga se encuentra situada en el retablo del sagrario de la iglesia de Santa Bárbara, recogiendo toda la tradición de la leyenda, se representa como Nazareno camino del Calvario. La imagen fue realizada por el insigne imaginero sevillano José Montes de Oca en 1732 bajo la tradición de la estética del barroco y la nostalgia de las formas montañesinas y mesinas.

Iconográficamente Montes de Oca sigue el modelo típico del Nazareno sevillano con cierto alargamiento manierista en el rostro y con la cruz auestas camino del monte Calvario.



Imagen de Jesús sin Soga. Fotografía Antonio Martín Pradas AMP.

El Milagro de San Pablo

Según tradición astigitana en el siglo XV tuvo lugar un hecho que se mantiene vivo hasta nuestra actualidad en la relación de Écija con el Santo, se trata del denominado “Milagro de San Pablo”. Según narra la leyenda en la madrugada del 20 de febrero de 1436 el joven Antón de Arjona tuvo una aparición del Santo quien le encomendó la tarea de advertir a las autoridades locales de los vicios y pecados que se cometían contra Dios, amenazando a Écija con una epidemia de peste si éstos no se corregían. Para que fuera creído, San Pablo le anudó los dedos de la mano derecha y le ordenó que se organizara una procesión con las jerarquías civiles, religiosas y todo el pueblo, que marcharan hasta el convento de San Pablo y Santo Domingo, y allí, después de la santa misa, a la vista de todos, pasara la mano por la cruz, desatándoseles los dedos y quedando la mano sana. El hecho milagroso hizo que el Cabildo municipal, en su recuerdo y como acción de gracias por la protección del apóstol, formuló el voto perpetuo de acudir todos los años, cada 25 de enero, en festividad de la Conversión de San Pablo, al citado templo en

procesión y celebrar solemne función religiosa, lo que se sigue realizando de forma ininterrumpida hasta el día de hoy.

Esta celebración ha quedado instituida anualmente como la fiesta del patrón de Écija y a partir de entonces, en la tarde del 25 de enero se cumple con la tradición local astigitana, procesionando por las calles de la ciudad, desde la Iglesia de Santa Bárbara recorriendo las calles hasta el convento de San Pablo y Santo Domingo. Después de la procesión y celebración de la eucaristía se procede a la lectura de un documento conservado en el Archivo Municipal, en el cual el escribano del rey y del Concejo de Écija, Alonso Fernández de Guzmán, da pública fe de los hechos milagrosos ocurridos aquel día, en documento original dado por el escribano del Cabildo de la ciudad, Jerónimo de Guzmán, del 18 de enero de 1575, copia del pergamino original de 1436, perdido en la actualidad.

En esta solemne procesión del Santo por las calles de Écija, renueva todos los años el rito de recorrer el camino establecido y las iglesias a modo “evangelizador” y recordando la religiosidad de un pueblo.



*Grupo escultórico del milagro de San Pablo.
Iglesia parroquial de Santa María de la
Asunción.*

Dentro de la iconografía sobre el Santo Apóstol, una de las imágenes más antiguas que se conserva del milagro es un **grupo escultórico** de madera tallada y policromada, que se encuentra en el archivo de la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción, que en la actualidad está siendo restaurada por el Instituto de Patrimonio Cultural de España en Madrid. Se trata de un grupo escultórico formado por dos esculturas, una de ellas más pequeñas y postrada en una cama, representando al joven Antón de Arjona. A su lado, San Pablo se inclina cogiendo con su mano izquierda la mano derecha del muchacho, portando en su mano derecha un libro.

Este grupo crea una iconografía que quedará fijada para la representación de este milagro, ya que a partir de este momento siempre se ejecutará de la misma forma, aunque se le irán añadiendo a la escena una serie

de elementos que aparecerán por primera vez en el grabado que se conservaba en uno de los protocolos del convento y que actualmente se encuentra en paradero desconocido.

La imagen de nuestro Patrón, se ubica en la Iglesia de Santa Bárbara. Morfológicamente se trata de una **escultura en madera tallada** y policromada de bulto redondo que se representa de pié, sobre peana octogonal, la cabeza ligeramente girada y la pierna izquierda adelantada. La vestimenta con túnica y manto dorado y policromado, porta un libro en la mano izquierda mientras que con la derecha sostiene la espada apoyada en la peana y símbolo de su martirio.

La escultura está fechada en 1575, de estilo manierista, pero repolicromada con posterioridad en el barroco. Algunos historiadores de la primera mitad del siglo XX se la atribuyeron a Salvador Gómez de Navajas, escultor local, pero a partir de su última restauración, llevada a cabo en los talleres de restauración de escultura en madera policromada del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, y según las recientes investigaciones efectuadas por Jesús Porres Benavides, historiador del arte y restaurador, pasa a ser atribuido a Juan Bautista Vázquez, el Viejo, y su discípulo Gaspar del Águila⁵.

La creencia en el “Milagro de San Pablo” fue constante entre los ecijanos y se encuentra muy arraigada en la tradición astigitana por lo que hay abundante presencia iconográfica del apóstol en las manifestaciones artísticas locales, tanto en la imaginería, como en relieves, grabados, pinturas y azulejos cerámicos.

La representación del Santo es muy prolija, lo vemos expresado en vidrieras como las de Santa Cruz, en retablos como el de la iglesia de San Juan Bautista, etc., o en grabados como el que nos narra justo el momento de la aparición del Santo a San Antón, momento en el que realiza el primer milagro de atarle los dedos.

Es igualmente interesante el **relieve de San Pablo** ubicado en la sacristía de la iglesia de Santa Bárbara (Lám. nº 8). Se trata de un altorrelieve de madera tallada y policroma, donde se desarrolla la escena del milagro, acompañado de



*Escultura de San Pablo Apóstol.
Iglesia filial de Santa Bárbara.*

⁵ PORRES BENAVIDES, Jesús. “Algunas pistas sobre la autoría de la imagen de San Pablo de la iglesia de Santa Bárbara de Écija”. En *Actas de las VII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija*. Écija 2009, p. 236-239.



Relieve del milagro de San Pablo. Sacristía de la Iglesia filial de Santa Bárbara. AMP.

una serie de ángeles, uno de ellos porta un libro abierto, donde se detalla el milagro. Desde el punto de vista de la composición y representación del milagro, sigue el esquema del dibujo que se encontraba en el convento dominico hasta mediados del siglo XX, reproducido por A. Christian William, en su libro titulado *Apariciones en Castilla y Cataluña entre los siglos XIV y XVI*. Esta obra puede enmarcarse dentro de la primera mitad del siglo XVIII, donde se utilizan las técnicas típicas del dorado así como los estofados del momento. Por su simplicidad el marco parece que es obra posterior, posiblemente realizado muy a finales del siglo XVIII o principios del XIX.

Según Manuel Ostos y Ostos, este relieve pudo servir para llevar a cabo el grabado que realizaron en

1778 en Madrid, Manuel y Juan de la Cruz. También sirvió de modelo para realizar el retablo del milagro que se conserva en Santa Cruz⁶.

En la capilla de la Virgen del Rosario del Convento de San Pablo y Santo Domingo, existe un retablo dedicado a San Pablo. En la hornacina central se encuentra la figura del santo, flanqueado por dos **medallones en relieve**. Uno de ellos representa el milagro de la aparición del Santo y el opuesto se dedica a San Pablo predicando⁷.

Manuel Ostos y Ostos hace referencia en su libro, de la existencia de un **retablo dedicado al milagro de San Pablo** en la iglesia del desaparecido convento de la Concepción, vulgo de las Gemelas, que perteneció a la orden de Mercedarios descalzos.

En la primera capilla situada a los pies de la iglesia, en el lado de la Epístola, se ubicaba el retablo del milagro del Santo Apóstol. El milagro se representaba con

⁶ OSTOS Y OSTOS, Manuel. *San Pablo Apóstol y la ciudad de Écija*. Sevilla: Tipografía de Manuel Carmona, 1915, p. 67.

⁷ Íbidem.

figuras de tamaño natural. Este grupo ha desaparecido en la actualidad y desconocemos el paradero o donde fue trasladado⁸.

En el siguiente caso, se trata de una **Pintura sobre lienzo** realizada al óleo que describe perfectamente el milagro, esta pintura se encuentra ubicada a los pies de la nave del evangelio de la iglesia del convento de San pablo y Santo Domingo, justo en el muro que lo delimita con la capilla de la Virgen del Rosario. Desde el punto de vista iconográfico narra la escena del milagro cuando San Pablo se aparece a Antón de Arjona. A la derecha el joven acostado, tapado con una colcha roja que se incorpora para atender al Santo. En el centro un rompimiento de gloria del que emerge San Pablo envuelto en nubes. La imagen se presenta con túnica y manto blanco conformando movidos pliegues que provocan un



Cuadro del milagro de San Pablo. Iglesia del convento de San Pablo y Santo Domingo. AMP.

despliegue de movimiento en la pintura, con claros aires barrocos, que queda reforzado por el elegante contraposto del Santo que se reclina para coger la mano de Antón. Esta pintura de carácter barroco fue realizada en el siglo XVII, concretamente en 1623 por el pintor ecijano Alonso Gálvez⁹.

Existe otro lienzo con las mismas características iconográficas y formales que este, que se encuentra ubicado en el Museo de la iglesia Mayor de Santa Cruz. Según Jesús Aguilar, se trata de una copia del cuadro que anteriormente hemos analizado, y que puede fecharse en el siglo XIX.

Otra pintura de la misma temática y distinto formato, que muestra la escena en horizontal, se encuentra situada en el testero de los pies de la iglesia del Convento de San José vulgo de Las Teresas de Écija. Este lienzo sigue el mismo esquema compositivo del grabado que ya hemos mencionado y del cuadro que se conserva en la iglesia del convento de San pablo y Santo Domingo. Se trata de una pintura al óleo, posiblemente realizada por un autor secundario, donde se aprecia que el movimiento de las túnicas y los mantos muestran unos pliegues más duros

⁸ Íbidem, p. 67.

⁹ AGUILAR DÍAZ Jesús. *El convento de San Pablo y Santo Domingo de Écija. Siglos XIV-XX. Estudio histórico artístico*. Écija 2006 p. 392 y ss.

y acartonados. El lienzo se encuentra bastante deteriorado en sus ángulos superiores debido a efectos de la humedad y la cristalización de sales.

Una obra bastante llamativa es el **altorrelieve** que se sitúa en un retablo de la iglesia Mayor de Santa Cruz, situado en la cabecera de la nave de la Epístola.

La iglesia mayor de Santa Cruz en Jerusalén, sufrió graves daños en el terremoto del 1 de noviembre de 1755, por lo que fue derribada, iniciándose su reconstrucción el 2 de enero de 1776. La construcción de la nueva fábrica se demoró mucho en el tiempo, por lo que aún inacabada se inauguró el 2 de enero de 1836. Desde el momento de su inauguración preside el testero de la nave del Evangelio un retablo neoclásico que muestra el milagro de San Pablo a Antón de Arjona.



Cuadro del milagro de San Pablo. Iglesia del convento Las Teresas. Fotografía: Inmaculada Carrasco Gómez (ICG).



Retablo del milagro de San pablo en la iglesia Mayor de Santa Cruz. AMP.

Es un retablo cuya escena central se encuentra realizada en escayola o madera tallada policromada. Muestra una composición de claros efectos teatrales, en ella aparece San Pablo aleccionando a Antón de Arjona, joven de 14 años que fue el principal actor del milagro, que se encuentra recostado sobre su cama. Ambos, Santo y Joven muestran sus manos enlazadas. El santo Apóstol se presenta elevado sobre un trono de nubes con el manto agitado al viento, levantando el brazo derecho y el dedo índice de la mano señalando una cruz que aparece en un cuadro sobre la cabecera de la cama y enmarcada al interior por un tondo. Junto a él se presenta un angelote arrodillado sobre una espada, atributo del santo, y porta un libro abierto. En el interior del libro se lee la siguiente inscripción

latina: “Mihi autem ábsit gloriari nisi in cruce Domini Nostri Jesuchristi. S. Paul ad Gal.. 6” cuya traducción es: A mí líbreme Dios de gloriarme, sino en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo, Gal. 6,14”¹⁰.

En la parte superior derecha, junto a unas columnas que sostienen un entablamento muy clásico, a modo de arquitectura monumental, se disponen tres querubines que emergen de nubes, observando la escena desde lo más alto. La escena queda enmarcada en el lateral izquierdo por un gran cortinaje que parte del centro de la composición, creando una división escenográfica entre lo terrenal y lo sobrenatural. Este cortinaje surge justo en la arquitectura monumental y se repliega para abrir y dejar ver la escena, recorriendo todo el lateral izquierdo hasta los pies de la cama del joven.

En conjunto el material utilizado parece madera o escayola vaciada, tallada y policromada. El conjunto de los fondos arquitectónicos, del cielo y de los ropajes aparecen pintados de blanco, utilizándose la técnica de la encarnadura para caras y manos, el peleteado para el pelo y barba del Santo, joven y ángeles y el dorado para crear cenefas en el estofado o ropa y algunas partes del mobiliario, así como la cruz central, y algunas molduras arquitectónicas y las alas de los querubines.

Como podemos ver, todas las manifestaciones artísticas analizadas hasta el momento repiten el mismo esquema compositivo y que ya quedaron estandarizados en el primer grabado al que hemos hecho referencia, pero sin duda es muy fiel al relieve marco que se conserva en la iglesia de Santa Bárbara, e incluso creemos que pudo servir de modelo o fue un primer avance para la construcción años después de este retablo.

La escena se encuentra situada en un retablo neoclásico, con banco y predela, sobre la cual campean dos grandes columnas toscanas con entablamento (arquitrabe, friso y cornisa) decorados y rematado por un frontón curvo abierto en su parte inferior. El conjunto se completa con unas pinturas murales que muestran una serie de elementos arquitectónicos desplegados por ambos laterales del retablo donde aparecen tres angelitos en cada lado.

Por último en el ámbito de lo urbano y de lo público también existe la presencia física del recuerdo del predicador de Tarso, como ejemplo tenemos la portada del convento de San Pablo y Santo Domingo que se encuadrada por un edículo adintelado flanqueado por pilastras y rematado por un frontón triangular que contiene un panel de azulejos representando el milagro y aparición del Santo Apóstol.

Otro elemento donde se representa el milagro de San pablo lo encontramos en un **retablo cerámico** situado en la portada de la iglesia del convento de San Pablo y Santo Domingo.

¹⁰ GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel. “Escultura e iconografía de los siglos XIX y XX en Écija”. En *Actas del V Congreso de Historia de Écija “Écija en la Edad Contemporánea”*. Écija: Ayuntamiento, 2000, p. 45-46.

La portada del Convento se articula en dos cuerpos bien diferenciados, el primero se organiza en torno a un arco de medio punto flanqueado por pilastras toscanas, sobre los que corre una especie de friso recorrido por ménsulas, sobre las que apoya una cornisa moldurada que sobresale del plano de los muros aledaños, sirviendo de apoyo a dos pedestales rematados a modo de copetes. En el centro se eleva un edículo adintelado flanqueado por pilastras que arrancan de sendos pinjantes, rematado por un frontón triangular coronado con remates piramidales, en el centro se sitúa un panel de azulejos que representa la aparición del Apóstol San Pablo. Toda la portada ofrece un interesante juego polícromo en la que contrastan las superficies blancas, el ladrillo abitolado y la aplicación de azulejos, lo que le confiere un gran interés. Este último motivo recorre las pilastras, las enjutas, una especie de cadeneta en el juego del arco de ingreso, los pedestales, el edículo, culminando en los remates piramidales.



Retablo callejero del milagro de San Pablo. Portada de la Iglesia del convento de San Pablo y Santo Domingo. AMP.

El retablo cerámico fue instalado en el lugar que hoy ocupa en 1937 con motivo del quinto centenario del Milagro de San Pablo, aprovechándose la ocasión para restaurar la portada que da acceso al compás del convento. Este azulejo cubre la hornacina donde se situaba una escultura de San Pablo. El retablo cerámico sigue los elementos fundamentales que ya estableció el grabado del protocolo de los dominicos, con similar composición a los que hemos estudiado con anterioridad, aunque con algunas diferencias poco sobresalientes. Por ejemplo, en el libro abierto que porta un angelote bajo la figura del Apóstol se lee: "ALTER ALTERIUS ONERE PORTATE ET SIC ADIM PLEBITIS LEGEN CHRISTI / NIHI AUTEM ABSIT GLORIARI NISI IN CRUCE DOMINI NOSTRI JESUCHRISTI, GALAT, VI, 2/CAP. IV, 14". Al pie del retablo aparece otra inscripción que

describe la escena que se representa más arriba: "APATICIÓN DEL APÓSTOL SAN PABLO", disponiendo en ambos extremos dos medallones en los que se inscriben dos fechas. La primera de ellas 1436, año en el que se produjo el milagro, y al final 1937, año en que fue colocado este azulejo en la portada¹¹.

¹¹ AGUILAR DÍAZ Jesús. *El convento de San Pablo y Santo Domingo de Écija... Ob Cit.*, p. 259 y ss.

Para su realización, el autor se ha inspirado en un grabado que existe sobre el milagro del último cuarto del siglo XVIII, firmado por “D. Manuel de la Cruz del.” Y por D. Juan de la Cruz sculpt.”¹².

En su ejecución sigue los cánones estilísticos establecidos por la Fábrica de Cerámica de Santa Ana en la década de los años 20 y 30. En la parte inferior derecha y bajo la inscripción que hemos mencionado anteriormente aparece la firma del autor del retablo cerámico: “A. Kierman Flores. Fca. Santa Ana”.

Con motivo de la celebración del quinto centenario de la aparición de San Pablo en Écija, el ilustre cronista José Martín Jiménez publicó el libro titulado *Memorias ilustres del Convento de San Pablo y Santo Domingo de la ciudad de Écija*, lo que nos hace pensar que pudo ser él quien instó a la restauración del convento y a la colocación del referido retablo cerámico en la portada del mismo¹³.

El **Triunfo** levantado el año 1772 en el paseo que lleva su nombre, a orillas del río Genil sería un ejemplo más a tener presente en la relevancia del Apóstol. Morfológicamente se trata de una columna conmemorativa con elementos decorativos mixtilíneos que culmina en un capitel corintio con una nube de piedra, sobre la que se asienta la imagen del Santo que domina todo su entorno.

Virgen del Valle, milagrosa patrona

Nuestra Señora del Valle, es la Patrona de la Ciudad de Écija. Recibe culto desde el siglo XIX en la Iglesia Mayor de Santa Cruz, aunque procede del desaparecido Monasterio de Santa María del Valle de la orden de los jerónimos.

La serie de siete cuadros que se conservan en la subida al camarín de la Virgen del Valle, en la iglesia Mayor de Santa Cruz en Jerusalén, se narran diferentes momentos de la historia de la imagen. Estas pinturas sobre lienzo, de autor anónimo, fueron realizadas en la primera mitad del siglo XVIII.

Según Gerardo García León y Marina Martín Ojeda, en su libro: *La Virgen del Valle de Écija*¹⁴, se refieren a estos cuadros como una muestra de cómo se imaginaban los ecijanos del siglo XVIII algunos de los pasajes más significativos de la historia de Nuestra Señora del Valle y, aunque el pintor incurre en una serie de defectos en la interpretación e incluso en anacronismos históricos, todo queda

¹² OSTOS Y OSTOS, Manuel. *San Pablo Apóstol y la ciudad de Écija*. Sevilla: Tipografía de Manuel Carmona, 1915, p. 67.

¹³ MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada. “Nuestra Señora del Valle y San Pablo: Sacralización de espacios urbanos y rurales en el término municipal de Écija”. En *Actas de las V Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija “Protección y conservación del Patrimonio intangible o inmaterial”*. Écija: Asociación de Amigos de Écija, 2007, p. 208-209.

¹⁴ MARTÍN OJEDA, Marina y GARCÍA LEÓN, Gerardo. *La Virgen del Valle de Écija*. Écija: Gráficas Sol, 1995, p. 223 y ss.

justificado ya que favorece la intención pedagógica y formativa de los creyentes al contemplar estas obras.

En dos de estos cuadros representa la aparición milagrosa de la Virgen del Valle. En el primero se narra el momento en que Luis Portocarrero, Conde de Palma, que se encontraba de cacería, dispara a una paloma blanca que revoloteaba entre unas ruinas. Esta pintura dio origen al nacimiento de una leyenda en torno a la aparición o descubrimiento de la imagen por parte de este cazador.

La paloma, supuestamente herida, se fue volando hasta un hueco entre unas ruinas, donde al intentar acceder los criados de Luis Portocarrero, se encontraron con la imagen en cuestión, que supuestamente había sido escondida por las monjas de Santa Florentina en los momentos previos a la entrada de los musulmanes y de su propio martirio en el lugar de la actual ermita del Humilladero o Aulladero.

Esta leyenda fue atribuida por Diego López de Cárdenas a fray Pablo de San Nicolás y Francisco Javier Manuel de la Huerta y Vega, y fray Ambrosio de Torres, que en sus respectivos libros publicados a principios del siglo XVIII incluían este hecho milagroso¹⁵.

El primero de ellos en su obra Siglos jerónimos dice:

*“Santa Florentina consagró a Dios su virginidad, y en una heredad suya extramuros de Écija en el Valle fundó un monasterio de vírgenes a quienes dio regla san Leandro. Aquí en la iglesia de su monasterio colocó la santa una imagen de maría santísima, copia hermosa de su prototipo que escondida en la invasión de los Árabes y Moros en que fue el monasterio arruinado y todas las monjas martirizadas se descubrió obrando prodigios, y hoy en el mismo sitio se restauró el monasterio, que hoy tiene el nombre de nuestra Señora del valle, y restituyó a la orden de San Gerónimo”*¹⁶.

Francisco Javier Manuel de la Huerta y Vega en su libro Anales de Galicia, dice lo siguiente en lo que respecta al hallazgo de la Virgen:

“Había en la ciudad de Écija fuera de sus muros un monasterio de vírgenes sagradas que había fundado Santa Florentina, hermana de los religiosos San Leandro y San Isidoro. El él había colocado una hermosa imagen de María Santísima, y las monjas a vista del triste suceso que los católicos temiendo que los Árabes invadieran el monasterio y profanarían la imagen sagrada, como la pureza virginal que había ofrecido a Dios, idearon prevenir con celestial impulso uno y otro daño y así ocultaron primero la imagen, e

¹⁵ CÁRDENAS, Diego Lope de. *Historia Crítico-cronológica de la soberana imagen de María Santísima con el título portentoso del Valle, patrona de la ciudad de Écija, y protectora de esta provincia de Andalucía. Muy célebre por su augusto origen. Señalados prodigios y devoto culto de los fieles.* Écija: Joaquín de Chávez, 1817, p. 25-28.

¹⁶ *Ibidem*, p. 26.

inmediatamente animadas de su prelada, que las movió con sus voces y ejemplo, se hirieron en los rostros afeándolos con su sangre. Llegaron al monasterio los bárbaros y a vista de tan gran espectáculo irritados las pasaron todas a cuchillo. Algunas quisieron con la fuga salvarse en la ciudad, pero alcanzadas y sacrificadas con las espadas agarena dieron nombre al que llamaron camino de las vírgenes que es el espacio que hoy media entre la ciudad y el monasterio, que en honor de la milagrosa imagen, después de su aparecimiento, se edificó con el nombre de nuestra Señora del valle, y posee la Orden de San Gerónimo”¹⁷.

Por último fray Ambrosio de Torres en su obra Palma ilustrada, en una descripción sobre aquella villa, añade en una nota lo siguiente:

“Este mismo caballero (Don Luis Portocarrero, Conde de Palma) fue el que halló la imagen de nuestra Señora del valle en Écija”¹⁸.

En este cuadro se observa al Conde de Palma montado a caballo y acompañado por sirvientes, en el momento en que dispara a una paloma blanca que vuela junto a las ruinas de un edificio. El lugar se encuentra cubierto de trozos de columnas y bloques de piedra esparcidos por el suelo y como fondo de la escena. En el lado izquierdo se sitúa una palmera y al fondo el caserío de Écija.

El segundo lienzo, representa el momento siguiente al disparo de la paloma, y que tras seguirla descubren a la imagen de la virgen sobre un hueco en un torreón que se conserva del edificio. La imagen se presenta flanqueada por dos ángeles tenantes que la sostienen. La virgen se presenta vestida siguiendo el gusto barroco del momento en el que se realizaron los cuadros. El resto de la escena sigue estando lleno de elementos o restos de un edificio que debió de ser de gran importancia a juzgar por los restos de columnas, entablamentos, cornisas, etc.

Este hecho fue incluido en el texto de un grabado realizado en 1737. Esta lámina se conserva en la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción: “LA MILAGROSA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL VALLE QUE SE VENERA EN EL CONVENTO DE SAN GERONIMO DE LA CIUDAD DE EZIJA. HECHA POR MANO DE SAN LUCAS. REGALADA DE SAN GREGORIO A SAN LEANDRO Y DADA A SANTA FLORENTINA. APARECIDA A el Excmo. Sr. Conde de Palma, se mando abrir esta lámina, Año de 1737”.

Según testimonios de la época como los escritos de Juan de Yepes, Fernández de Grajera o el propio Padre Martín de Roa, la iglesia del monasterio jerónimo del Valle estaba abarrotada de exvotos y testimonios de los milagros llevados a cabo por intersección de la Patrona de Écija: miembros humanos milagrosamente curados reproducidos en cera, cadenas de cautivos, muletas, armas de soldados que salieron ilesos en batallas, mortajas, reproducciones de navíos salvados de

¹⁷ Íbidem, p. 26-27.

¹⁸ Íbidem, p. 27.

tempestades, banderas enemigas y multitud de pequeños lienzos que narraban actos milagrosos llevados a cabo por la Virgen del Valle. Entre los exvotos se encontraban algunos que fueron ofrecidos por personajes ilustres ecijanos como el capitán Alonso de la Peña, entre otros. También se encontraban entre ellos las banderas de los moriscos sublevados, que fueron arrebatados por los ecijanos en la guerra de las Alpujarras. Poco queda de estos testimonios materiales, a excepción de dos cuadros que hoy día se conservan en la iglesia de Mayor de Santa Cruz¹⁹.

Hemos de tener en cuenta que el día 24 de diciembre de 1911 se declaró un incendio en la parroquia mayor de Santa Cruz, que debió de afectar mucho a los exvotos y otros elementos de la religiosidad popular que se conservaban en el camarín de la Virgen.

El primero de ellos hace referencia a un **grabado** o lámina que fue costado por María Soledad de Cárdenas. Este grabado fue realizado en el año 1800 por Antonio Conde González y Tomás López Enguítanos, en agradecimiento por la escasa virulencia que una fiebre amarilla tuvo en la ciudad.

"Nuestra Señora del Valle. San Lucas la hizo, San Gregorio Magno la envió a San Fulgencio, Obispo de Écija, y Santa Florentina, Fundadora / del Monasterio del Valle, la colocó en él. Reducida a Hermita esta célebre casa en tiempo de los Árabes, los Cristianos man / tuvieron su culto hasta el año de 1486, que Don Luis Portocarrero, VII Señor de la Villa de Palma, labró a los Padres Gerónimos / el convento y magnífica Iglesia en que hoy se venera, y a la que concurren multitud de fieles a cumplir sus promesas, porque / sus milagros han sido y son continuos. Cuenta Écija por uno de los mayores beneficios que ha experimentado de la protección / de la soberana Reyna de los Ángeles, la sanidad que tubo en el riguroso contagio que la circundó en el año 1800, en cuyo reconocimiento / y cumpliendo el voto que hizo I. M.I. Señora Doña María de la Soledad de Cárdenas, la ofrece y dedica esta lámina, año de 1803".

El segundo de ellos se corresponde con un **exvoto** de mediano tamaño realizado con pintura al óleo sobre lienzo. En él se representa la caída del albañil Francisco Martín desde un andamio, cuando trabajaba, en 1826, en las obras de la cúpula de la Iglesia Parroquial de Santa Cruz.

La composición es similar a los exvotos estudiados en el artículo titulado "Sobre otros sucesos considerados como milagrosos en la ciudad de Écija", que se incluyen en estas actas, en el apartado dedicado a exvotos del Cristo de la Salud o de San Gil.

La parte inferior se reserva para la leyenda escrita con letras mayúsculas negras sobre fondo blanco. La parte superior muestra dos escenas separadas perfectamente. El lado izquierdo se reserva para situar a la Virgen del Valle sobre

¹⁹ MARTÍN OJEDA, Marina y GARCÍA LEÓN, Gerardo. *La Virgen del Valle de ...* Ob. Cit., p. 33-39.

una sobria peana, y ataviada con sus mejores galas, media luna, ráfaga y corona, enmarcada por un rectángulo de nubes circulares muy esquemáticas. En el lado derecho se encuentra la escena en la que se representa algunas naves de la iglesia de Santa Cruz con la cúpula en medio, todo lleno de andamios de madera e incluso se incluye una polea situada en la cúpula. Bajo el gran arco lateral que sostiene la gran cúpula y entre andamios de madera a parece el cuerpo de Francisco Martín tumbado de lado. Observamos que, al igual que otras anteriores del Cristo de la Salud, es una pintura muy popular, donde la perspectiva brilla por su ausencia y su autor no pretende crear una obra de arte.

“Estando Francisco Martín, trabajando en la obra de la parroquia de Santa Cruz, se desprendió de la media naranja, a las 31 varas de altura, se quebró una pierna, se maltrató todo el cuerpo y una decolladura en la barba, se encomendó a María Santísima del Valle, y a los 3 meses sanó, año de 1828”.

A la Santa Patrona se le confieren la práctica de muchos milagros, sus actuaciones eran eficaces ante la adversidades climatológicas, como nos indican numerosos textos “Desde el día que se trajo a la Santa Imagen estando los campos secos se empezaron a alegrar y al siguiente día llovió y prosiguió lloviendo los cuatro días siguientes con que se conoció ser milagro de la Santa Imagen...”

Desde sus orígenes contó con la devoción de toda la sociedad ecijana siendo el 8 de septiembre su festividad, sin dudas, es el día grande de Écija.

La veneración a la Virgen del Valle se hace patente en la ciudad, en diferentes lugares y espacios, las capillas abiertas son un referente, en este caso, es bastante representativa la capilla callejera de San Gil, construcción de forma cuadrangular de 1726, adosada a la muralla y que destaca porque presenta una cubierta con bóveda sobre pechinas decoradas con anagramas de la virgen. Ésta a su vez descansan sobre pilastras, al exterior, unos pináculos culminan la decoración de la capilla que queda enmarcada por una reja que protege un altar presidido por el cuadro de la Virgen del Valle. Esta pintura se incluye dentro de un retablo que responde a la estética barroca ecijana en torno a la segunda mitad del siglo XVIII.

El recuerdo de la Virgen benefactora queda impreso por todos los rincones de la ciudad con azulejos vidriados que la representan

No faltan monumentos conmemorativos en su honor y entre ellos destaca "El triunfo de la Virgen del Valle" del siglo XVIII y que podemos admirar en la plaza de Santa María porque debido a las medidas desacralizadoras del siglo XIX estuvo a punto de ser derribado, constando un expediente de demolición dado por la junta revolucionaria que finalmente no se llegó a ejecutar.

Estilísticamente el triunfo de la Virgen del Valle se asienta sobre un pedestal o plataforma cuadrangular a modo de sillares que están rodeados de columnas adosadas, se remata con una balaustrada que deja paso a un segundo piso de

forma piramidal ascendente, donde se sitúa propiamente el monumento con formas sinuosas y barrocas. En primer lugar y bajo una hornacina trilobulada la imagen de San Pablo sobre la que asienta una nube de ángeles que sirve de base a la de la patrona de la ciudad, la Virgen del Valle. Materialmente esta realizado en piedra caliza blanca con incrustaciones de mármol negro.

San Vicente Ferrer y el milagro de la Puerta Maldita

Del milagro de la judía, también llamado milagro de la puerta maldita o milagro de la puerta, a secas, se conservan varias versiones. La mayoría de ellas aparecen siempre, recogidos dentro de las grandezas del santo valenciano, exaltando así su humildad, bondad y los milagros más importantes que se le atribuyen a lo largo de su vida.

Fue realizado por San Vicente Ferrer en la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción de Écija. Según los cronistas y las fuentes impresas se dice que un Domingo de Ramos, durante el sermón de la misa que oficiaba el Santo desde el púlpito, observa como una mujer judía no le prestaba atención llegando incluso a hacer gestos de desaprobación. San Vicente la mira y advierte que no cambia su actitud, y en ese momento la puerta de entrada del templo se descuelga y se cae sobre la mujer que estaba recostada en ella, matando a la judía. Todos los asistentes fueron a socorrerla, momento en el que el Santo coge la mano de la difunta, que inmediatamente vuelve a la vida. La mujer muy arrepentida se convirtió a la religión cristiana.

El milagro queda recogido a lo largo de la historia en un número elevado de libros, sobre todo en los que tratan sobre la vida de San Vicente Ferrer.

En su obra, Fray Francisco Vidal, hace referencia en la nota 633 a que *“hizo un estupendo milagro en Écija. De este tuvo copia auténtica el maestro Serafín. Pero lo que advierte un moderno, que se le dan cien reales de a ocho, al Predicador, es fábula, como dice el mismo Auténtico, que en un anciano de 70 años de su vida vio solamente una que lo predicó el Prior, y que no le dieron blanca. En el cuadro pintado en Écija está la inscripción año 1410, insinuando ser del autor de la Historia del Rey Don Juan; pero hay equivocación, porque este autor en el capítulo 151, donde solamente trata del santo, ni menciona año, ni su viaje por Andalucía”*²⁰.

El autor ecijano **Juan María Garay y Conde** trata este milagro de la siguiente forma al hablar de la Iglesia parroquial de Santa María:

“a los pies de la iglesia y en testero de la nave izquierda hay una puerta sin uso, con las que obró un milagro San Vicente Ferrer, que se refiere en su vida, y además se funda en la tradición constante: Predicando el Santo en este templo a su paso para Sevilla, lo escuchaba atentamente una mujer

²⁰ VIDAL MICÓ, Francisco, Fray. *Historia de la portentosa vida, y milagros del valenciano Apóstol de Europa San Vicente Ferrer...* Valencia: Oficina de Joseph Esteban Dolz, 1735, p. 480.

hebreá, pero en su interior se estaba burlando de la sana doctrina que aquél propagaba; a indicación del mismo se separaron los fieles de la inmediación de la puerta, que cayó en seguida sobre la incrédula, dejándola cadáver; por intersección del mismo fue vuelta a la vida, ya iluminada para adjuvar públicamente de sus erradas máximas; estas puertas y el púlpito de madera que había en la iglesia, se conservan bajo esa creencia, no sin hallarse este último bastante mal parado por las astillas que le han extraído para reliquias...”²¹.

El profesor Jesús Aguilar Díaz, en su libro titulado “*El convento de San Pablo y Santo Domingo de Écija. Siglos XIV-XX*”, recoge la existencia en esta iglesia de un cuadro que representa el milagro que estamos estudiando. Lo ubica en el muro de la nave de la Epístola del crucero, con unas medidas son de 1,70 por 2,10 m.

Sitúa la realización de este óleo sobre lienzo dentro primer tercio del siglo XVII, en marcado por un marco de madera dorada de la misma época.

La pintura reproduce el milagro de San Vicente Ferrer en Écija. El Santo valenciano, se encuentra situado en el ángulo superior derecho, elevado sobre el púlpito desde donde predica convincentemente. Va vestido con hábito dominico y acompaña su oratoria con el gesto de su brazo derecho, que eleva con decisión y energía. De esta forma aplica mayor autoridad a sus propias palabras. Respecto a su cabeza, se observa que lleva la tonsura y presentándose el resto de su pelo canoso, como reflejo de su avanzada edad. Ante la oratoria los presentes quedan absortos, con el ánimo sobrecogido.

Al fondo del recinto, a la derecha de San Vicente, se encuentran sentados en primer término una serie de clérigos ataviados con distintas indumentarias litúrgicas. Detrás de éstos, se encuentran las mujeres, vestidas de negro y cubiertas con velos. Algunas hablan y comentan entre ellas el suceso. En un plano inferior se encuentran varios hombres con elegantes trajes con capas y sombreros, de espaldas en su mayoría, excepto dos de ellos que dirigen su mirada al espectador.

El lado izquierdo del lienzo que da reservado para la figura de la judía. El mal estado de conservación



Lienzo del Milagro de San Vicente Ferrer en Écija. Iglesia del Convento de San Pablo y Santo Domingo. AMP.

²¹ GARAY Y CONDE, Juan María. *Breves apuntes histórico-descriptivos de la ciudad de Écija*. Écija: Imprenta Plaza de la Constitución, 1851, p. 379.

hace que sea imposible realizar una descripción más detallada. La mujer parece que está bailando, por ello da la espalda a San Vicente, con claro gesto de desdén. Ella ataviada con ricos velos y sedas representa el pecado, la lujuria.

Por último, la obra se completa con una inscripción que recorre toda la parte inferior. En ella se narra la escena que se está desarrollando en la pintura. Ha sido imposible realizar su transcripción debido a su mal estado de conservación.

Tenemos constancia que el 13 de julio de 1623, el convento pagó al pintor Alonso de Gálvez, la cantidad de 518 reales por la realización de varios cuadros. En dicha carta de pago se menciona un lienzo con “el milagro que hizo San Vicente Ferrer el domingo de ramos en la iglesia de Santa maría de esta ciudad”. Por ello y siguiendo las características formales de este cuadro, relacionamos esta pintura con la producción de este maestro pintor²².

En la actualidad el cuadro que representa este milagro se conserva en el lugar que indica tanto Jesús Aguilar como José María Garay y Conde, así como otros historiadores ecijanos del siglo XIX.

En las pinturas y retablos, fundamentalmente de la antigüedad, queda bastante patente la unión de los conceptos entre santos y milagros, con representaciones donde se describen los acontecimientos de índole sobrenatural de forma muy expresiva, plasmándose perfectamente las costumbres religiosas y sociológicas del momento

Milagro de Doña Sancha Carrillo y el Cristo abrazado a la Cruz de la Iglesia Mayor Santa Cruz en Jerusalén

Tenemos constancia de la vida y milagros acaecidos en la persona de Sancha Carrillo gracias al gran escritor, historiador y Rector del Colegio de San Fulgencio de la Compañía de Jesús de Écija, el Padre Martín de Roa Francés²³, quien escribió y publicó la vida de esta santa mujer.

Sancha Carrillo, nació en Córdoba en torno a 1513, en el seno de una familia perteneciente a la nobleza castellana. Fue hija de Don Luis Fernández de Córdoba y Doña Luisa de Aguilar, sextos señores del marquesado de la Villa de Guadalquivir²⁴. Con el paso del tiempo se convirtió en una hermosa doncella a la que muchos nobles miraban como futura esposa que poseía una espléndida dote.

Sus padres tenían asentada su residencia en Écija, donde le Sancha pasó toda o gran parte de su vida y donde le sucedieron una serie de acontecimientos considerados como milagrosos por los eruditos y personajes ilustres de la época.

²² AGUILAR DÍAZ, Jesús. *El Convento de San Pablo y Santo Domingo de Écija...* Ob Cit., p. 237-239.

²³ ROA, Martín de. *Vida y maravillosas virtudes de Doña Sancha carrillo*. Sevilla : Alonso Rodríguez Gamarra, 1625.

²⁴ Íbidem.

Con tan solo 17 años de edad, fue aceptada para formar parte como Dama del séquito de la Emperatriz Isabel de Portugal, esposa del rey Carlos I. En 1530, mientras realizaba los preparativos para trasladarse a la Corte, llegó el maestro Juan de Ávila a Écija para predicar²⁵. En breve fue convencida por su hermano Don Pedro de Córdoba, sacerdote, para que se confesase con el maestro. Se dieron cita en la iglesia parroquial de Santa María, donde acudió con sus mejores galas y joyas y rodeada de sus damas de compañía. Tras una confesión y una larga charla, la doncella, cambió totalmente su forma de vida, renunciando al cargo de dama en la Corte.

El Santo y Maestro Juan de Ávila, escribió el tratado "Audi Filia" para *Doña Sancha Carrillo*.

A partir de este momento *"desnudóse de ella las ropas de seda, alargó las galas, i aderezos profanos, derribó todos los tocados vistosos, cortó su cabello, i cubrió su cabeza con unas tocas bastas, i el cuerpo con una saya negra, llana, i sin guarnición"*.

Esta nueva situación y forma de vida, le llevó a comentar a sus padres que quería retirarse a un monasterio, concretamente al de Santa María de Gracia de Sevilla y en caso de negativa escoger un cuarto apartado, en su casa familiar, donde poder vivir apartada del mundo.

Los padres optaron por la segunda opción escogiendo *"una pequeña casita, pared en media de la suya, i acomodáronle en ella un oratorio, con dos aposentos, i un patio pequeño, con su arriate alrededor"*.

En ella se instaló Doña Sancha, sola, sin consentir el apoyo de alguna criada, teniendo por cama un simple corcho, por almohada unos libros, vistiendo silicio desde el cuello a los pies y encima solamente una túnica, que apretaba con un cordón sobre su talle tan fuertemente que le causaba heridas sobre sus carnes. Hizo voto de castidad perpetua, y comía las sobras de su casa, ordenando tapiar la puerta de la calle, comunicándose con la de sus padres, los cuales apenas podían hablarle. Bebía sólo el agua de lluvia que recogía en una tinaja en el patio y salía de aquellas dependencias humildes, cuando acudía a las distintas iglesias de la localidad, como Santa Cruz, Santa María, San Agustín, Santo Domingo, etc., e incluso para ver a dos de sus hermanas que profesaban en el monasterio de Santa Inés del Valle.

Desde que cambió su vida tuvo varios avisos del cielo, acontecimientos y visiones milagrosas como el caso del Ermitaño, las dos doncellas, así como varias apariciones de Jesús con la Cruz a cuestas, etc. Muchas visiones y milagros aunque por la única que se le conoce es por la visión de Jesús nazarenos en la iglesia Mayor de Santa Cruz.

²⁵ MUÑOZ, Luis. (s. 17). *Vida y virtudes del venerable varón el Padre Maestro Juan de Ávila, predicador apostólico*. Ed. Facs. Barcelona: Juan Flors, 1964.

Capítulos XVII-XVIII y XIX. Sobre su predicación en Écija, conversión de Doña Sancha Carrillo y vida y virtudes de esta mujer.

Aparición del Nazareno en Santa Cruz

“estando un jueves santo en la noche, velando el Santísimo Sacramento, en la iglesia de Santa Cruz, de la nobilísimo ciudad de Écija; catedral en otros tiempos del insigne mártir de Cristo San Crispino i del ilustrísimo confesor San Fulgencio, obispos de aquella ciudad, i de los demás que le sucedieron en su silla; suplicó a Nuestro Señor con muchas lágrimas, le diese si quiera a sentir un poquito del dolor que él había padecido en una mano, cuando se la clavaron. I súbitamente oyó gran estruendo de gente armada, que entraba de tropel en la iglesia; vio la prisión que hicieron de Cristo, Nuestro Señor Redentor, los malos tratamientos de su persona, i las enormes crueldades que en él ejecutaron sus enemigos por todo el discurso de su pasión, hasta que le clavaron en la cruz. Cayó con esta representación enajenada de los sentidos, en las faldas de una doncella gran sierva de Dios, que la acompañaba. Pasada de aquella tribulación, ... volvió en si con un dolor tamaño, que la hacía gemir, i derramar muchas lágrimas. La doncella le preguntó que le sucedía y Sancha le dijo que el tocase la mano, dolor que le traspasó a la doncella por media hora y que ella padeció durante días sin poder casi aguantarlos.

Doña Sancha Carrillo, murió, asistida por el Padre Juan de Ávila, el 13 de agosto de 1537 en la Villa de Guadalcázar²⁶, con 24 años de edad.

En 2008, el cabildo municipal de la ciudad de Écija, rotuló una calle en recuerdo de esta Dama que vivió en esta localidad.

El origen de la Real Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno Abrazado a la Cruz y María Santísima de la Amargura, establecida Canónicamente en la Parroquia Mayor de Santa Cruz en Jerusalén, se debe a la aparición de Jesús Nazareno en la noche del Jueves Santo a Doña Sancha Carrillo. A partir de estas apariciones comienza a desarrollarse devoción que va en aumento tomando a Jesús Nazareno abrazado a la Cruz como advocación.

Este fue el inicio y comienzo de llevar a cabo algunas representaciones del nazareno en lienzo, recibiendo así culto en la iglesia mayor. En 1666, se fundó una Hermandad, siendo aprobadas sus reglas el 21 de mayo de dicho año.

Esta hermandad conserva un **cuadro** que representa el milagro en el que Jesús Nazareno se le presenta a Doña Sancha Carrillo en la iglesia de Santa Cruz. Este lienzo está considerado, según nos informan hermanos de la propia hermandad, como una copia de otro, original, que se conserva en un convento de clausura de la localidad, copia que no hemos podido localizar.

²⁶ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M^a Encarnación (Ed). *Entre todos Juan de Ávila. Elogio al Santo Maestro en el entorno de su proclamación como Doctor de la Iglesia Universal*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2011, varias páginas, Datos biográficos de San Juan de Ávila.

Se trata de un lienzo de la segunda mitad del siglo XVIII, en la que se representa el momento en el que Jesús Nazareno se le presenta a doña Sancha Carrillo en una de sus múltiples visiones, observándose al fondo el monumento del Jueves Santo que se colocaba en el interior de la iglesia Mayor de Santa Cruz.

Respecto a la **imagen de Jesús Nazareno**, titular de la hermandad, que se venera en la Iglesia Mayor de Santa Cruz, se desconoce su autoría, siendo atribuida al círculo del imaginero sevillano Pedro Roldán.

También este milagro queda recogido en un **retablo cerámico** situado en el número 18 de la calle Zayas, justo en un lateral de la plazuela de Nuestra Señora del Valle o barrera de Santa Cruz.



Aparición de Jesús Nazareno a Doña Sancha Carrillo. Real Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno Abrazado a la Cruz y María Santísima de la Amargura. ICG.



*Retablo cerámico de Jesús abrazado a la Cruz.
Calle Zayas. AMP.*

Este retablo representa a Nuestro Padre Jesús Nazareno abrazado a la Cruz, imagen titular de la Hermandad del Silencio con sede en la iglesia Mayor de Santa Cruz.

El retablo cerámico se encuentra relacionado directamente con una leyenda ecijana llamada “Tres historias piadosas”, que nos remonta al año 1530 a la familia del Marqués de Gadalcazar y su hija Doña Sancha Carrillo, a quien se le apareció varias veces Jesús abrazado a la Cruz, y cuya vida y este milagro hemos comentado con anterioridad. Este es el punto de partida para la creación de una nueva devoción que a principios del siglo XVII contaba con una imagen titular, creándose en torno a ella una hermandad en 1666.



Capilla del arco de Belén. AMP.

En el siglo XVIII, sus descendientes, colocaron un retablo callejero, en cuyo centro se situaba un cuadro sobre lienzo en el que se representaba al nazareno. Durante los acontecimientos llevados a cabo en 1936, los dueños de la casa intentaron salvar el cuadro blanqueándolo para tapar la imagen religiosa. A pesar de ello, el rostro del Cristo se transparentaba a través de las capas de cal. En 1939 el lienzo fue sustituido por el actual retablo cerámico realizado por Mensaque Rodríguez y compañía, con la leyenda en la parte inferior que hace referencia a la donante del mismo: “Recuerdo de Doña Carmen Guerrero Estrella cabrera”²⁷.

El retablo consta de una hornacina flanqueada por dos pilastras con capiteles corintios, rematado por un frontón curvo moldurado. En el interior, bajo una venera realizada en yeso, se sitúa el retablo realizado a base de azulejos cerámicos que representa a Jesús abrazado a la Cruz, alumbrado por sendos faroles de forja y en la parte inferior por un candelero de rejería artística que cuenta con siete brazos.

Milagro y leyenda de la Virgen de Belén o de la Leche

Es el lugar donde la tradición ecijana recoge las diferentes apariciones milagrosas de la Virgen que daba noticias sobre personas ausentes. Se encuentra

²⁷ MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada: *Manifestaciones de la religiosidad popular en el callejero...* Ob. Cit., p. 57-58.

situada junto a la llamada Puerta de Estepa y actual calle Virgen de la Piedad, antes calle Estepa, podemos ver una capilla denominada Arco de Belén.

Su estructura es una capilla abierta a modo de un gran balcón acristalado y embutido en la muralla aunque parece excavada en el mismo interior de la antigua muralla de la ciudad. Dentro se venera la imagen de la Virgen denominada “de la leche” porque se representa a la virgen dando de amamantar al Niño Jesús. En la parte inferior del lienzo encontramos la siguiente descripción: “ADVOCACIÓN DE MELCHIOR MARTÍNEZ DE ZALDÚA FAMILIAR DE LS OFo DE LA ZIUd DE CORDOVA Y REGor DE STAZIUd 1602 // RENOVESE A LA DE Don IVº A IIº DE ZALDÚA Y VEGA SU BISNIETO REGor DE DHA CIUDAD Aº DE 1730. RENOVO A SU DEVOZION Dn ANTONIO PONCE DE LEON AÑO DE 1730”²⁸.

Junto a este retablo mariano hay un altar adornado con numerosos jarrones con flores. Este lugar es muy emblemático para el pueblo ecijano porque representa una gran devoción y tradición.

La imagen a modo de madonna, posee las características icnográficas de los modelos dieciochescos, propios de los temas eucarísticos, aparece sedente portando sobre su rodilla izquierda al pequeño Jesús, María girando un poco la cabeza observa ensimismada a su divino Hijo. Ambos están iluminados por la corona de lo divino y aparecen rodeados con toda una corte de ángeles alegres que portan flores para celebrar el gran acontecimiento.

La capilla estuvo rematada por un antepecho mixtilíneo, desmantelado en 1896 por su estado ruinoso. En 1908 se llevará a cabo una reforma financiada por los señores de Albornoz, que le darán el aspecto que actualmente conserva: techumbre de tejas planas a un frente, dejando ver en su interior las vigas de madera que la sostienen. En 1984 la restauración del lienzo fue encargada a Rocío Campos y María José Robina. En la actualidad se encuentra en proceso de restauración.

A principios de 2007, ha sido consolidada y restaurada la capilla. Las obras han sido promovidas por el Excmo. Ayuntamiento de Écija y financiadas por la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía. El proyecto ha sido dirigido por el Arquitecto Fernando J. González Beviá y ejecutadas por la Empresa CLAR.

En esta intervención se han recuperado las pinturas murales y esgrafiados que decoraban las paredes interiores de la capilla, sobre fondo celeste se repite el mismo elemento decorativo: la flor de lis pintada en dorado/amarillo. El cuadro central ha sido despojado del cierro de cristales y de los portalones laterales abatibles, siendo sustituidos por una plancha de metacrilato transparente²⁹.

²⁸ Íbidem, p. 39-40.

²⁹ Web del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

Después del análisis de las obras artísticas más relevantes respecto, a la expresión artística de acontecimientos sobrenaturales, no podemos olvidar, que detrás de estas leyendas, tradiciones, usos, ritos y costumbres, relacionadas a hallazgos milagrosos de imágenes, como vírgenes o santos, muchas veces lo que se pretendía era fomentar y focalizar la devoción del pueblo en torno a una imagen determinada. Así surge por ejemplo, la leyenda del hallazgo milagroso de Nuestra Señora del Valle en 1485 por D. Luis de Portocarrero y con ello todo un elenco de formalidades, de cultos, de levantamiento de ermitas, monasterios, iglesias; de ceremonias procesionales, de creaciones de nuevas advocaciones anexas como la de Santa Florentina, etc. De esta forma, se mistifica una imagen protectora, una imagen que es adoptada por el pueblo porque necesita pensar que a través de sus ruegos y rezos alcanzaran unas prebendas, unos milagros que normalicen la relación entre lo etéreo y lo materia, entre lo divino y lo humano.

Milagros relacionados con acontecimientos naturales

Nos centraremos en los hechos naturales que están intervenidos por la providencia divina, en este sentido, observamos que existe un nexo mágico-religioso por lo que, ante una catástrofe natural, un fenómeno donde se desata la fuerza de la propia naturaleza, se crea un vínculo con seres sobrenaturales que se hacen benévolos con el hombre. Estas expresiones las podemos encontrar en algunas obras artísticas, especialmente, en Écija, no hemos encontrado una gran nomina de estas obras pero, hay una ejemplificadora de todo lo que estamos diciendo.

Milagro de la Virgen de la Merced en el primitivo Convento de Mercedarios calzados

Es la única manifestación plástica que hemos encontrado en la ciudad de Écija en la que se haga referencia a un acontecimiento natural, en relación directa con un milagro atribuido a la Virgen de la Merced, titular de la Orden del convento que fue fundado en origen en el actual barrio de Colonda.

Nos encontramos ante uno de los acontecimientos naturales que más han asolado cíclica y periódicamente a la ciudad de Écija. Nos referimos a las inundaciones provocadas por el río Geníl.

Tenemos constancia documental y pictórica de la riada de 1543 que estuvo considerada por la Orden de la Merced Calzada y por la ciudad como un acontecimiento natural con un final feliz y milagroso.

La primera fundación de la Orden mercedaria en Écija, se instituyó bajo la advocación de San Pedro Nolasco, dando comienzo el 25 de marzo de 1509, día de la Encarnación de Nuestro Señor. Los patronos fueron los condes de Palma, Don

Luis Portocarrero y su esposa, descendiente de un relevante linaje ecijano. Respecto al comendador o superior de la nueva comunidad, fue elegido el bachiller fray Alonso de Godoy, comendador del convento de Huete (Cuenca).

El lugar elegido para instalar el convento fue el Mesón de Foronda, frente al río Genil, entre las carreteras actuales de Palma del Río y de Córdoba. El edificio se levantó con las limosnas y donativos recibidos por parte del patrono y de la gente de la localidad, donde permanecieron durante 34 años, concretamente hasta 1543.

Este acontecimiento quedó reflejado en los escritos de fray Matías Tamariz sobre la fundación del convento de Écija: *“explotó el Genil tan furioso que dio en tierra con el convento, y edificios vecinos, siendo nuestra casa, el naufragio que más experimentó sus furias, pues solo la iglesia y coro dejó, en que se guardó el Santísimo y Nuestra Señora, las reliquias y salvaron la vida los religiosos”*³⁰.



Acontecimiento natural. Inundación que sufrió el Convento de Mercedarios calzados de Nuestra Señora de la Merced en 1543.

La descripción de la inundación pudo servir al pintor del cuadro anónimo que se conserva en la iglesia del Convento de la Merced, realizado al óleo sobre

³⁰ RUIZ BARRERA, M^a Teresa. “Convento de Nuestra Señora de la Merced, 500 años de presencia en Écija. En *Actas de las VIII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija “500 aniversario de la Fundación del Convento de Nuestra Señora de la Merced y la Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad y Stmo. Cristo de la Exaltación en la Cruz de Écija”*. Écija: Asociación de Amigos de Écija, 2010, p. 30-31.

lienzo, en el que se contempla la riada del Genil en 1543. En él se aprecia la devastación que produjo la gran inundación del río, presentándose parte de la iglesia conventual mercedaria semiderruida, aunque se conserva intacta la parte de los pies del templo. En el lienzo destaca el coro alto, lugar donde se refugiaron del desastre, los monjes mercedarios con cirios en las manos, en torno a la Virgen de la Merced y el ostensorio que guardaba el Santísimo. En cuanto al coro, se observa que estaba cubierto con bóveda de cañón con lunetos, similar al coro de la iglesia actual.

Por otro lado el río se ha salido de su cauce original, inundando las orillas de la ciudad corriendo por los laterales del puente, que comunicaba la ciudad con Córdoba. La fuerza del agua ha arrollado todo lo que se encontraba a su paso, destruyendo los edificios aledaños, quedando únicamente en pie parte de los pies de la nave de la iglesia, donde se encuentra situado el coro bajo. También se representa la portada, similar a la actual, así como la espadaña del convento. En el coro se han refugiado los catorce frailes, que formaban la comunidad, portando velas encendidas, y el comendador fray Diego de Góngora que apoya en su pecho el ostensorio. En la parte baja se observa el retablo de San Ramón no nato³¹.

La composición dramática queda equilibrada por la intervención divina, tres ángeles en vuelo sostienen los muros que se conservan aún en pie de la iglesia a la altura del tejado. Son ángeles protectores que preservan los restos de edificio y a la comunidad que se refugian en el coro, acompañada de la imagen de la Virgen de la Merced. Observamos como en el arte, muchas veces, la naturaleza se presenta como el escenario, el entorno de imágenes religiosas que enfatiza las virtudes de los agentes celestiales, como es el caso de nuestra pintura. Mientras, el resto de la iglesia, se encuentra toda derrumbada.

En el cuadro había una inscripción que narraba el suceso pero ha desaparecido. Iconográficamente destaca un acontecimiento natural considerado como milagroso por la comunidad y la ciudadanía.

³¹ MARTÍN PRADAS, Antonio y OTERINO MARTÍN, Verónica. "El conjunto coral del convento de la Merced Calzada de Écija: Sillería de coro, tintinábulo y órgano". En *Actas de las VIII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija "500 aniversario de la Fundación del Convento de Nuestra Señora de la Merced y la Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad y Stmo. Cristo de la Exaltación en la Cruz de Écija"*. Écija: Asociación de Amigos de Écija, 2010, p. 232.